



EN LITERATURA UNIVERSAL ESCRIBIMOS...

POEMA 1º

Mentira que tu sueño fuese cierto,
la noche se burló de tu amor,
el marinero deambuló por él, sin rumbo, en su barco
y no encontró en la orilla ni cariño, ni amistad, ni comprensión...

NADA

Recuerdos de su infancia intentaban hacerle perder el sentido:
la pelota amarilla que una vez fue mi amiga;
el anciano árbol, compañero de juegos;
la casita de muñecas, símbolo de una inocencia antigua;
¿y qué le queda ahora?

NADA

Es como un libro sin páginas,
como una silla sin respaldo,
como una mesa coja, su vida no tiene sentido,
¿qué importa ahora el dinero si el amor ya se ha ido?

NADA



POEMA 2º

Me encuentro sentada en una silla,
frente a un libro apoyado en la mesa
y miro por la ventana.
En el brillo de la noche,
sueño con una pelota amarilla
atrapada en un árbol;
y queriendo atraparla, me atropella un camión.

Poco a poco,
oyendo a la gente llorar,
me dirijo al infierno en un barco,
como si fuese un marinero.

Una vez allí,
añoro sentimientos como:
Amor, cariño, amistad...
Y recuerdo mi fijación con:
El dinero, la mentira, y el juego.
Ahora el calendario...
Deja de existir para mí
y recuerdo mi vida
como un saco de mentiras.

POEMA 3º

En casa: lloro, lloro, lloro...
Pensando en un amor,
que es una fijación,
que me deja en el infierno del olvido.
Es como un sueño moribundo,
como un barco a la deriva,
como un camión sin conductor
o una pelota sin aire;
Pero con mucho cariño me resigno
y me pongo a leer un libro
al lado de mi ventana,
sentado en una silla
y me pongo a pensar:
en las mentiras que habré escuchado,
en el brillo que tiene el sol,
pero de pronto se vuelve de noche
y me pongo a pensar,
a mirar el calendario...
Y otra noche más sin mi amor,
como un marinero sin rumbo,
como un árbol sin hojas
pero con la amistad de siempre
y con el amarillo frío del dinero
y de las noches de juego.



EN LITERATURA UNIVERSAL ESCRIBIMOS...

POEMA 4º

Tu casa es un infierno,
miras a través de la ventana de tu corazón
y ves que tu vida es una mentira.
No hay amor, ni cariño, ni amistad...

Tu sueño de cada noche es el dinero y el juego.
Recuerdas tu infancia,
cuando en tus ojos había un brillo especial
y jugabas con aquella pelota amarilla
junto al viejo árbol de tu jardín.

Miras el calendario
Y el tiempo para ti pasó muy deprisa
y no hay vuelta atrás.

Coges tu libro de poesía,
que un día alguien te dio
y te pones a llorar.
Piensas que tu vida no tiene sentido,
es como un barco sin marinero,
perdido en el mar.

■ TEXTO

■ Un marinero miraba su
■ calendario, sentado en una
■ silla, enfrente de una mesa.
■ Luego hojeó unos libros cer-
■ ca de la ventana, ya que era
■ de noche, pero la luna tenía
■ un brillo especial. En el libro
■ había una casa y él se echó
■ a llorar porque siempre tuvo
■ una fijación con tener un ho-
■ gar, pues toda su vida la pasó
■ en un barco. Eso, para él, era
■ como un infierno, comparado
■ con el sueño de vivir en una
■ casa. Añoraba el amor, el ca-
■ riño, la amistad... de una
■ mujer y poder jugar con sus
■ hijos a la sombra de un árbol
■ con un camión y una pelota
■ amarilla y a él le parecía men-
■ tira estar pensando aquello.

NO PORTO

Esta historia trata duns rapaces Aos que lles gustaba moito o risco e vivir aventuras sen medir as consecuencias que algunhas destas poderían ter.

Un día atoparon no faiado dun deles unha revista de facía algúns anos, na que aparecía unha reportaxe sobre un asasino, cada 21 de decembro este asasinaba a algunha persoa no porto da súa cidade. Os rapaces quedaron abraiados, ¿e se esa cidade era a deles? Agora estaban intrigados. Despois de moito falar do asunto decidiron que ese día irían ata alí para ver se sucedía o feito temido.

Por fin chegou o día, quedaron todos ás once da noite, estaban moi nerviosos, xa que podía ser certa esa historia e se era así corrían un grave perigo. Esperaron algún tempo, pero nada aconteceu ata que cando ían marchar oíron a alguén que os seguía. Asustados, comezaron a apurar o seu paso, pero cada vez o ruído era máis forte e cercano. De súpeto un mirou para atrás e berrou ¡CORREDE! e entón todos empezaron a correr, pero o asasino seguínos. Só dous, dos cinco que eran, conseguiron escapar xa que os outros, por intentar axudarse entre eles, foron apuñalados.

Os dous amigos foron buscar a revista coa reportaxe que atoparan e de seguido foron xunto a policía, a pesar da rapidez, só puideron atopar os tres cadáveres. Dende aquel día ninguén vai polo porto e non se volveron ter noticias dese temido asasino, que desapareceu sen deixar rastro.

IRIA ARIAS PINTOR E OLALLA VÁZQUEZ VARELA, S4A